

calibrite

colorchecker CLASSIC



FA-C12-31

ESTUDIOS HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS

EXPLORACIONES ARTICAS

NOTICIA CRONOLÓGICA DE LAS MISMAS

POR

Antonio del Campo Echeverría.

(SEGUNDA EDICIÓN).



SANTANDER:
IMP. DE S. ROIZ, MUELLE, 8,
1898.

R. 26110

mm

ESTUDIOS HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS

EXPLORACIONES ARTICAS

NOTICIA CRONOLÓGICA DE LAS MISMAS

POR

Antonio del Campo Echeverría.

(SEGUNDA EDICIÓN).

Precio: 2 reales.

SANTANDER:

IMP. DE S. ROIZ, MUELLE, 8,
1898.

Obras del mismo Autor.

PUBLICADAS

La Náutica en sus relaciones con la Geografía. — Breve reseña histórica de los progresos de ambas ciencias desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, 1 peseta.

España en Oceanía. — Descripción compendiada de las islas Filipinas bajo todos sus aspectos, 1'50.

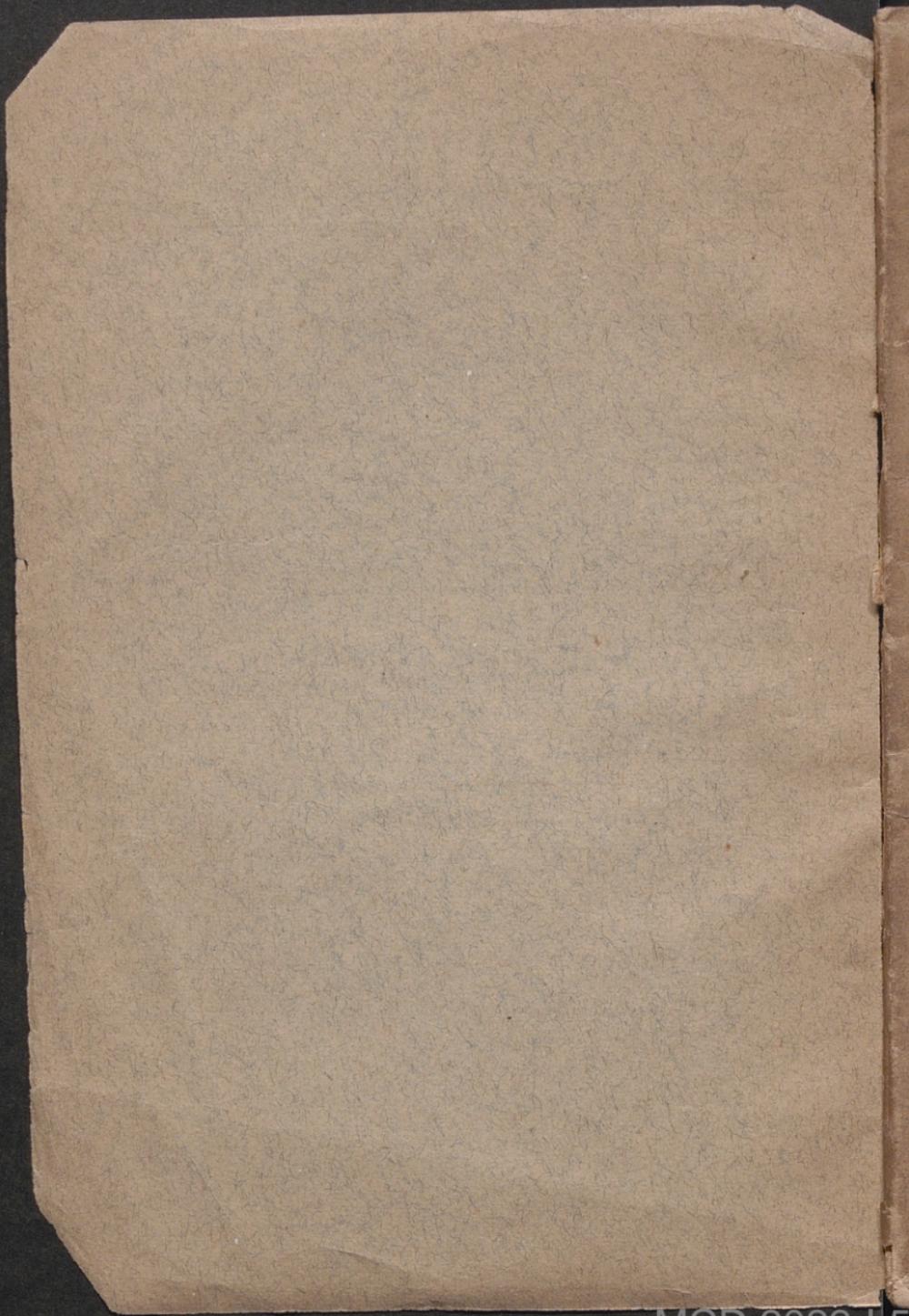
PRÓXIMA A PUBLICARSE

Plutarco Montañés.

EN PREPARACIÓN

Lecciones de Geografía aplicadas á la Náutica.

Diccionario biográfico montañés



Exploraciones Articas.

Donación
De Hoyos

FA-C12-31

ESTUDIOS HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS

EXPLORACIONES ARTICAS

NOTICIA CRONOLÓGICA DE LAS MISMAS

POR

Antonio del Campo Echeverría.

(SEGUNDA EDICIÓN).



SANTANDER:
IMP. DE S. ROIZ, MUELLE, 8,
1898.

R. 26110

MCD 2022-L5

UNA PALABRA.

Publicada la primera edición de este pequeño estudio histórico-geográfico, en la sección de folletín de

“El Correo de Cantabria,,
á ruego de varios amigos, á quienes nada puedo negar, reimprimo la presente edición.

Es propiedad del autor.

I

PRIMEROS VIAJES Á LAS REGIONES DE LA AMÉRICA BOREAL.

Nansen, el célebre é incansable explorador de las regiones árticas prepara, segun he leído no hace muchos dias, un nuevo viaje al Polo Norte; esto unido á la completa carencia de noticias que existe respecto á la suerte que haya podido haber al capitán Andreé, en la arriesgada expedición aerostática que partió de Spizberg el 11 de Julio del año próximo pasado, y á los preparativos hechos en Noruega, por el periódista norteamericano Guillermo Wellmaun, con el propósito de llegar en trineo hasta el pun-

to de la tierra objeto de tantos afanes, son motivos que muévenme á dar aunque no sea más que unas ligerísimas noticias de las exploraciones que han tenido lugar á aquellas tristes y mortíferas regiones, sueño dorado desde muy antiguo de arriesgados exploradores y de atrevidos navegantes.

Comenzando por orden cronológico, nos encontramos con que la casualidad en forma de tormenta, es la que en el año 861 hace arribar por primera vez al buque del pirata escandinavo Naddod á una de las islas *Ferré*, (1) límite avanzado en aquella época de tierras más remotas. Este acaecimiento dió motivo á que varios navegantes de la misma nacionalidad que la tripulación del citado barco, entre ellos Gardar, Floque é Ingolph, exploraran y colonizaran á la celebre *Islandia* (2) durante los años que median entre 861 á 874. La *Islandia*, isla notable por su extensión, por su clima y condiciones excepcionales de su suelo, fué asiento de una república fundada en 885 por los emigrados de Noruega, que no se hallaban

(1) A la isla de Snoland (Tierra de nieve), más tarde Iceland (id de hielo).

(2) Tierra aislada.

conformes con el dominio de Haroldo Haar-fager: cuyas armas triunfantes le habian hecho dueño absoluto de aquel pais. La república de Islandia subsistió hasta 1261, año en que cayó bajo el poder del reino de Noruega. Los pobladores de Islandia, eran atrevidos pescadores y amantes de aventuras; dadas estas condiciones no es de estrañar el que emprendiesen atrevidas expediciones hacia el Oeste. En 976 descubre Gnumbjorn las cimás más altas de las montañas de Groenlandia, cuyo descubrimiento es confirmado algunos años más tarde por Eric Randa, más conocido por Erico el Rojo, desterrado de Islandia por homicida; encontrando este hacia los 64° próximamente de latitud septentrional, una extensa tierra cubierta de verdura, por cuya circunstancia recibió el nombre de Tierra verde; de las palabras *gron*, verde, y *land*, tierra ó pais, del idioma dinamarqués.

Bjarn Heriulfson al llegar en 986 á Islandia, á donde habia ido de Noruega con el solo objeto de pasar el invierno al lado de su familia, y enterarse de que esta se encontraba en Brattahalida, nombre que recibió el establecimiento fundado por Erico en la costa occidental de la Groenlandia, partió

inmediatamente para aquel punto. No conociendo Bjarn de una manera cierta y segura la verdadera situación del país hacia donde se dirigía, tardó algo de tiempo en llegar á la isla objeto de su viaje, siendo arrojado durante este, por fuertes corrientes, á distintas costas, que se supone fuesen entre otras á las de Nueva Escocia y Terranova. Llegado que hubo Bjarn á los dominios de Erico el Rojo, que de deportado se habia convertido en poderoso *jarl*, refirió á este las peripecias que le habian ocurrido durante su travesía; siendo reprendido por Erico, quien le reconvinó por no haber tratado de adquirir algunos datos respecto á las costas donde habia sido arrojado por las corrientes.

Brattahalida, la población fundada por Erico, se extendía y poblaba de día en día: solo en una expedición verificada á principios del año 1000 arribaron á aquella costa catorce buques llenos de emigrantes; y tal llegó á ser su importancia, que en 1121, Gardar, en aquel entonces capital de los dominios groenlandeses fué erigida en sede episcopal, existiendo hasta fines del siglo XV. En 1000 Leif Ericson, tuvo que desempeñar una comisión que su padre Erico le habia confiado cerca de la corte de Noruega; de

vuelta de haber desempeñado dicha comisión, se propuso dar á conocer las tierras que por casualidad habia descubierto Bjarn Heriulfson, á este fin tripuló sus buques con gente por él escogida y se lanzó á la no poco arriesgada empresa. La suerte le fué propicia, y al poco tiempo desembarcaba en una tierra pedregosa, que no debió ser otra que Terranova, Leif la denominó *Helluland*. Más tarde arribó á otra tierra que designó con el nombre de *Vinland* (1) por abundar las vides silvestres; y habiendo observado que el dia de menos duración era de nueve horas pudo ser situada *Vinlandia* á los 41°—24'—10". El lisongero resultado de la expedición valió á Leif el dictado de afortunado.

El feliz éxito obtenido por el hijo de Erico Randa, y el tinte de grandeza que este imprimiera á la relación de su viaje, fueron bastantes alicientes para que un sin número de aventureros se lanzaran á la empresa de descubrir y explorar las tierras que envuel-

(1) *Vinland* ó *Vinlandia* tierra del vino ó pais de la vid, comprendia en opinión de unos el Labrador y parte del Canadá; y segun otros á Nuevo Brunswick.

tas en el mayor misterio formaban aquella parte del globo. Entre ellos se encontraron los hermanos de Leif: Torwald y Thastein, que exploraron las costas del N. y del S. de Vinlandia, invernaron en Leifsbdir, (1) y de regreso en 1004 fueron abordados por una escuadrilla de esquimales, con la que tuvieron que sostener un reñido combate; en el cual murio Torwald, atravesado por una flecha, siendo enterrado en una costa alta que recibió el nombre de promontorio de la Cruz (2).

En los primeros meses de 1007, tres buques suficientemente equipados para el objeto que se proponian sus tripulantes, se dirigieron á las costas descubiertas, con intención de fundar un establecimiento con el

(1) *Casas de Leif*, nombre con que designó el hijo de Erico, el establecimiento por el fundado en la península del Labrador.

(2) En el siglo XVIII se descubrió en el golfo de Boston, una sepultura de mamposteria cuya erección se remontaba á algunos siglos de antigüedad, se supone fuese el sepulcro de Torwald, entre otros inicios por la forma de un puño de espada que se encontró entre los restos que allí yacian.

carácter de permanente. Recorrieron *Hellu-land*, *Markland* y *Vinlandia*, é invernaron en una isla que comenzaron á cultivar; así que dió principio la primavera de 1008 abandonaron la isla, y se establecieron en Munt-Hope-Baip, frente á Leifsbudir, separados ambos establecimientos por un río poblado abundantemente de salmones. Sostuvieron las primeras relaciones comerciales con los esquimales; pero estos acostumbrados á ser ellos solos los dueños de aquellos parages, no pudieron acostumbrarse á la permanencia fija de los escandinavos, en lo que consideraban como de su dominio exclusivo, obligando á estos, con sus repetidas agresiones, á abandonar aquellas tierras despues de una residencia de tres años.

Alrededor de los hechos comprobados por la historia, son infinitas las leyendas que existen respecto á los descubrimientos árticos: hay una que supone que el buque de Heri Marson, fué arrojado en 983 por una fuerte tempestad á las costas de una extensa tierra, que él designó *Hvitramannaland*, ó Tierra de los hombres blancos, creyendo Rafn, sea esta la parte occidental de los Estados-Unidos; otra refiere que Björn no pudiendo resistir los efectos de una pasión des-

graciada, abandonó á Islandia, refugiándose en una costa cercana á Vinlandia, ofreciendo esta última cierto sello de verosimil, pues en 1027 fué recogido Bjorn por unos compatriotas suyos.



II

DECAIMIENTO DE LAS EXPLORACIONES BOREALES LOS ALMAGRURIN—LOS HERMANOS NICOLÁS Y ANTONIO ZENO.

El afán de exploración que animaba á los hombres del Norte (escandinavos, daneses é islandeses) decayó grandemente desde principios del siglo XI; poco á poco se fueron abandonando los viajes hasta que á mediados del siglo XIII quedaron sumidos en el más completo olvido, con motivo de haber pasado Groenlandia á ser dependencia de la corona de Noruega, y monopolizar esta todo el comercio de aquella, reduciéndose las posesiones septentrionales á algunas colonias groenlandeses, situadas en las inmediaciones

del cabo Farewell, que más tarde llegaron á pasar de 200.

Los *almagurín*, ó hermanos errantes, era una sociedad compuesta de ocho navegantes árabes, que en 1170 salieron del puerto de Lisboa, despues de haber jurado no regresar sin haber desembarcado en las más lejanas islas; la historia de este viaje constituye una de las infinitas tradiciones que conserva el pueblo árabe.

Nicolás de Linn, fraile de Oxford, emprendió en 1360 un viaje ártico, reconociendo durante él, varias islas de las más septentrionales de Europa.

En el año 1067, el compañero de Guillermo el Conquistador, San Claro ó Sinclar, ambicioso aventurero, no estando conforme con la parte de pais conquistado que recibió en premio de sus servicios, creyendo sus méritos superiores á la recompensa obtenida marchó en busca de aventuras é Escocia, don le supo conquistar nuevos honores y crearse una gran fortuna en poco tiempo. A fines del siglo XIV un noble veneciano, miembro de una de las más antiguas y linajudas familias de Venecia, llamado Nicolás Zeno, gran aficionado á los viajes marítimos se propuso visitar á Inglaterra y Flandes,

equipando con este fin un buque por cuenta propia. Estando cerca de Inglaterra, fué sorprendido por una fuerte tempestad que le hizo naufragar en una de las islas del archipiélago de los Orcadas. Estaba á punto de ser víctima de los naturales de aquellas islas cuando la presencia del conde Enrique de Sinclar, descendiente del compañero de Guillermo el Conquistador, le salvó la vida tomándolo bajo su protección.

Sinclar, no tardó en reconocer á Zeno como hábil é inteligente marino, por lo cual se asoció á él, y juntos conquistaron la *Frislandia* (1) poblada exclusivamente en aquella época por los piratas que asolaban el N. de Escocia y parte de Inglaterra. El resultado que obtuvo Zeno en esta expedición y las consideraciones que recibia por parte de Sinclar, le decidieron á llevar á su lado á Antonio Zeno, hermano suyo. En la primavera de 1393 emprendió Zeno una expedición á la Groenlandia; pero, su organismo engendrado en un país de clima tan diametralmente opuesto al de las tierras que á la sa-

(1) Comprendia el archipiélago de las Feroe, conservando muchos de sus puertos los nombres con que los designara Zeno.

zón exploraba, le hizo enfermar y volver á Frislandia, donde murió al poco tiempo de llegar.

Muerto Nicolás Zeno, su hermano Antonio le sucedió en la confianza de Sinclar. Teniendo noticias éste de las condiciones de fertilidad y extensión de unas tierras situadas al extremo Oeste (1), se propuso conquistarlas; con este objeto tripuló convenientemente varios buques, y se dirigió acompañado de Zeno hacia las tierras citadas, pero tuvo que volverse á Frislandia en vista de la tenaz resistencia que oponían los naturales al desembarco de sus gentes.

(1) Se supone fuesen Terranova é islas cercanas.



III

SIGLO XV.—LOS CORTÉREALES.—JUAN CABOT Y SUS VIAJES.

En la segunda mitad del siglo XV aparece el primer Cortéreal, Juan da Vaz, hijo natural del noble portugués Vasco Annes da Costa, á quien el rey don Juan de Portugal, apodó Cortéreal á causa de la ostentación y lujo de que vivia rodeado. Aficionado á las aventuras de mar, como acontecia con la mayor parte de los jovenes nobles de aquel tiempo, fué designado por el rey para recorrer el Atlántico septentrional en compañía de Martins Homen. En este viaje encontraron una isla, que más tarde se deno-

minó Terra dos Bacalhos, que debió ser sin duda la que hoy conocemos por Terranova. De regreso hicieron escala en Terceira, en ocasión de hallarse vacante la capitania de esta isla por muerte del comandante Brujas; habiendosela pedido á la infanta doña Brites, viuda de don Fernando de Portugal, esta se la concedió, á condición de dividirla entre los dos, según consta en una carta de donación otorgada y fechada en Evora á 2 de Abril de 1464.

Juan de Szkolno, de Polonia, es enviado en 1476 á la Groenlandia con la misión de establecer entre esta isla y el continente, las ya largamente interrumpidas relaciones mercantiles, lo que consiguió en parte.

En Angra, ciudad de Terceira, donde se habia establecido Juan da Vaz Cortéreal, construyó este, para él y sus tres hijos, un magnífico palacio de hermoso aspecto, comenzando á habitarle en 1496. De los tres Cortéreales el menor llamado Gaspar, es el que más se identificó con el deseo de descubrimientos que ocupó la juventud de su padre. En 1500, despues de haber verificado distintos viajes de exploración, don Manuel el Afortunado, gran protector de los navegantes de su tiempo, le concedió todas las

islas y tierra firme que descubriese. A principios del verano de este mismo año, salió Cortéreal de Terceira, dirigiéndose hácia el Noroeste con objeto de encontrar en dicha dirección un paso para trasladarse á la India; remontó hasta los 60° de latitud Norte; reconoció minuciosamente más de 700 millas de las costas de América del Norte, descubriendo el Canadá y el rio Nevado (1); examinó la tierra que denominó del Labrador, y por fin encontró un estrecho al que dió el nombre de Anian, que más tarde cambió por el de Hudson (2).

Juan Cabot, Caboto ó Cabota, más generalmente conocido con el primer nombre, fué un habil marino veneciano (3) que nació

(1) San Lorenzo, recibió el nombre de Nevado á causa de los grandes témpanos de hielo que arrastraba en su corriente.

(2) Este estrecho se encuentra situado entre la península del Labrador, y la isla de Cumberland, comunicando al Atlántico con la gran bahía ó mar de Hudón.

(3) La larga residencia de Cabot en Brístol, su amor hacia esta ciudad, donde nacieran sus hijos, y los grandes servicios que prestará á Inglaterra, son sin duda los motivos que indu-

en Génova ó en Castiglione á principios del siglo XV; habiendo fijado más tarde su residencia en Bristol, fundó en esta población un establecimiento mercantil que llegó á adquirir gran importancia. Casi todos los años equipaba, en unión de otros varios comerciantes de Bristol, algunas carabelas con objeto, que no pocos motejaban de ilusorio, de ocupar la isla del Brasil y de las siete ciudades. Pasados algunos años, Cristobal Colón, conmoviendo al viejo mundo con el descubrimiento de uno nuevo, despertó el entusiasmo, que largamente inactivo, sentia Cabot por explorar tierras poco ó nada conocidas.

Protejido por el rey de Inglaterra Enrique VII, y en unión de su hijo Sebastian, que con el tiempo llegó á obscurecer la gloria que al nombre de su padre rodeara, con los viajes y descubrimientos que llevó á cabo, organizó una expedición que salió de Bristol en la primavera de 1497. Dirigió el rumbo hacia el N. O., con el fin de encontrar una via expedita que le condujese á las

cen á muchos geógrafos, sobre todo ingleses, á considerar á este célebre marino como si hubiese nacido en Inglaterra.

Indias, camino opuesto al seguido en aquel entonces por los portugueses; avistó la América del Norte y la costa del Labrador, tomó á Terranova por un archipiélago, y descubrió la isla del Principe Eduardo, que el llamó de S. Juan.

Previa autorización, y concesión de seis buques por parte de Enrique VII, Cabot preparó una nueva expedición, equipando por su cuenta dos buques, siéndolo los restantes por la de varios comerciantes de Bristol. Habiendo acaecido la muerte repentina de Juan Cabot, cuando todo estaba preparado, su hijo Sebastian se hizo cargo del mando de la escuadra expedicionaria, saliendo á la mar á mediados de 1498. En este viaje, que dió poquísimo resultado, Cabot reconoció la isla de Terranova, la península del Labrador, y ligeramente la bahia de Hudson.



IV

SIGLO XVI.—LOS HERMANOS CORTÉREAL.—
SEBASTIAN CABOT.—JAIME CARTIER Y ROVER-
VAL.—RODRIGUEZ CABRILLO.—CHANCELOR.—
BURROW.—VERRAZANO—JUAN F. LADRILLERO.
—FROBISHER.—CHACH, DAVIS Y GALI.—JUAN
DE FUCA.—BARENTZ.—MALDONADO.

El siglo XVI, fecundo en exploraciones geográficas, da comienzo con una de Gaspar Cortéreal, que apenas descansa de su último viaje, sale el 15 de mayo de 1001 de Lisboa y no se vuelve á tener noticias de él. Su hermano Miguel, primer ugier del rey, pidió licencia á este para ir en su busca; habiéndola obtenido salió con tres carabelas el 11 de mayo del año siguiente. Llegadas á Terranova las tres embarcaciones, cada una de ellas se dirigió á explorar una parte de aquellas costas, designando un punto de

comun reunión. Reunidas en la fecha fijada, dos de las carabelas, sin que apareciese la de Cortéreal, á quien esperaron largamente, supusieron que habría sido víctima de una fuerte tempestad que se desencadenó en aquellos dias, volviéndose con tal motivo á Portugal. El tercer Cortéreal, Vasco Annes, gobernador de Terceira, intenta armar un buque para ir á indagar el paradero de sus hermanos, pero el rey se lo prohíbe terminantemente, por temor de perder el último representante de aquella ilustre raza de buenos y fieles servidores, mandando dos carabelas á practicar investigaciones, que resultaron del todo inútiles.

Pocos años después, en 1512, Sebastian Cabot entró al servicio de España, con el grado de capitán y un sueldo crecido; se preparó una importante expedición, que no llegó á llevarse á efecto por la muerte de Fernando el Católico; entonces Cabot volvió á Inglaterra con licencia, donde fué nombrado en unión de sir Thomas Pert, jefe de una escuadra que se proponía ir á la China, por el N. E. Cuando llegaron á la bahía de Hudson el 11 de Julio de 1517, y vió la tripulación como se extendía el mar completamente libre de obstáculos, protestó de no

querer proseguir el viaje, intentando Cabot lo contrario, se sublevó; esto unido al miedo que demostró Pert, le hicieron desistir del viaje y volver á Inglaterra.

En 1534 el capitán Jaime Cartier, idea fundar una colonia en las regiones de la América boreal, con este objeto y protegido por Francisco I, sale de *Saint Maio* al mando de dos buques el 20 de abril del citado año. A los veinte días de navegación descubre el cabo de Buena Vista en Terranova, explora la isla de las Aves y penetra en el golfo de San Lorenzo. Vuelto á Francia, al año siguiente emprendió un segundo viaje; en este penetró en la bahía de San Lorenzo por segunda vez, descubriendo la isla de *Naticotuz*, y llegando al Canadá es bien recibido por *Donacona* señor de este país, lo que le permite explorar y estudiar detenidamente las condiciones del mismo.

En vista de las relaciones que hiciera Cartier á Francisco I, del país que habia recorrido, este decide posesionarse del Canadá, para lo cual arma cinco buques y los abastece de provisiones y municiones para dos años, nombrando virrey de la nueva colonia al señor de Roberval, don Francisco de la Roca. El tiempo no les fué favorable, y Cartier,

que llegó antes que Roberval tardó en hacerlo más de tres meses. Comenzó inmediatamente Cartier varias obras, entre ellas las de construir un fuerte y echar los cimientos de la hoy hermosa y floreciente ciudad de Quebec. Con la muerte de Roberval, ocurrida á los pocos años, la colonia quedó reducida á una simple factoría, hasta el año 1608 en que se dió gran impulso á la colonización.

En 1542, Juan Rodriguez Cabrillo y su piloto Ferreló, costeano Nueva California llegaron hasta el cabo Blanco, ó sea hácia los 43° de latitud, y descubrieron el cabo Mendocino, sin encontrar señales de estrecho alguno.

Sebastian Cabot constituyó en 1551 una asociación, compuesta de los principales comerciantes de Londres, con objeto de defender la libertad del comercio y proteger los viajes de exploración.

Esta sociedad de la que fué nombrado Cabot presidente vitalicio, no tardó en construir buques con todas las condiciones necesarias para explorar las regiones árticas. Reunidas en Depfurf la «Buena Esperanza», mandada por el valiente caballero Hugo de Willoughby, la «Buena Confidencia» por el

capitan Cornelio Durforth y la «Buenaventura» por Roberto Chancelor, que llevaba de segundo á Estefano Burrow salieron de Greenwich entre grandes fiestas y regocijos populares el 20 de mayo de 1553. Separados los tres buques á causa de grandes tormentas cerca de las Loffoden, la «Buena Confidencia» volvió á Inglaterra; la «Buena Esperanza», naufragó en la costa oriental de la Laponia donde pereció miserablemente Hugo de Willoughby durante el invierno de 1554, y la «Buenaventura», creyendo Chancelor que los otros dos navíos se le habian adelantado, siguió avanzando, dobló el cabo Norte y penetró en el mar Blanco, desembarcando en el mismo lugar en que pasados algunos años se levantó Arkhangel. Chancelor sin vacilar por la enorme distancia que le separaba de Moscow se encaminó á la entonces capital del recién formado Imperio Ruso; acogido benévola y cortesmente por el czar Ivan IV, Wassiliewite el Terrible, establece las primeras relaciones diplomáticas y mercantiles, entre Rusia é Inglaterra.

Estéfano Burrow, segundo de Chancelor en la expedición anterior, se hace á la mar en 1556, con intención de penetrar hasta el

Oriente del Asia por el N. de Europa, no consiguiendo su propósito, apesar de haber llegado hasta las islas de Waigatz y Nueva Zembla, las cuales descubrió, y de haber visitado el país de los samoyedos.

Mucho antes de los viajes últimamente citados, en 1524, Francisco I concedió al veneciano Juan Verrazzano el mando de cuatro buques, para que con ellos recorriera el Océano en busca de nuevas tierras, consiguiendo éste remontarse hasta los 50° de latitud, y reconocer las tierras descubiertas en otra época por los bretones.

En 1574 el español Juan Fernández Ladrillero reconoce el N. de América con el objeto de hallar un paso que comunicase al Atlántico con el Pacífico. Dos años después, un atrevido é ilustre marino inglés, Martín Frobisher, acomete la misma empresa; con dos barcos viejos y mal acondicionados sale de Depford, reconoce el S. de la Groenlandia y tiene que retroceder empuiado por los hielos hasta el Labrador; penetra en el estrecho de Hudson y toma posesión de la isla de Cumberland obligándole los frios en este punto á volverse á Inglaterra. En los años consecutivos de 1577 y 1578 verificó otros dos viajes, descubriendo en ellos la bahia

y el estrecho de su nombre, la Frislandia occidental y la pequeña isla Smith's Island, regresando sin haber conseguido descubrir el paso del Noroeste. Al propio tiempo que tenían lugar las exploraciones de Frobisher en busca del famoso paso, pesadilla de los más célebres marinos durante algunos siglos, el pirata inglés Francisco Drake, elevado á la dignidad de caballero, recorría inutilmente las costas de América septentrional con el mismo fin, regresando por el cabo de Buena Esperanza á Plimouth en 1580, sin haber dado solución á la empresa.

Sucesivamente por los años de 1579, 1581 y 1582 el portugués Martin Chach, Juan Davis, y el piloto Gali recorren y reconocen, sin resultado alguno, las precitadas costas. Davis hizo tres viajes consecutivos, descubriendo durante los mismos: el estrecho que lleva su nombre, la tierra de la Desolación, los cabos de Dyer y de Walsingham en Cumberland, el de Handerson's Hope (1) en Groenlandia y el de Chulleig en el Labrador; Davis regresó de su último

(1) Esperanza de Landerson, cerca de Upernavik.

viaje el 15 de Septiembre de 1587, habiendo alcanzando en este los 72°-12' de latitud.

El griego Apostólos Valerianos, más conocido con el nombre de Juan de Fuca, en 1592 hallándose al servicio de España, salió de Acapulco y se remontó hasta los 48° de latitud; descubrió la entrada del canal de su nombre, junto á la isla hoy denominada de Vancouver ó de Quadra, y regresó al puerto de salida en la creencia de haber encontrado el anhelado paso de comunicación con el Atlántico.

En 1594 con la salida de Guillermo Barentz, de Texel comienzan los holandeses la serie de expediciones que habian de engrandecer y hacer prosperar á su patria recientemente emancipada del dominio español. Barentz en su primer viaje llegó hasta los 77° de latitud, costeano la Nueva Zembla en busca de un paso por el N. de esta isla, teniendo que retroceder á causa de los hielos sin haber descubierto el paso, no obstante de recorrer unas 1700 millas. Al año siguiente, Holanda organizó una nueva expedición bajo el mando de Jacobo Van Hemskerck, compuesta de siete buques, en la que Barentz iba en calidad de primer piloto. Esta escuadra visitó varios puntos de la Nue-

va Zembla y del Asia, impidiendo los hielos el que llegada á los sitios explorados por Barentz en su viaje anterior.

Los comerciantes holandeses, visto el mal resultado de la anterior, promueven y costean una nueva expedición que mandan Hemskerk, Juan Cornelison y Barentz, y que sale de Amsterdam el 10 de Mayo de 1596. En este viaje, de resultados más provechosos para la ciencia geográfica, descubrieron el archipiélago de Spitzberg; y tuvieron que invernar, aprisionados por los hielos hasta Junio de 1597, que comenzaba la época del deshielo pudieron regresar á su patria. Tales fueron la índole de las privaciones que sufrieron durante la internada en la desamparada costa de Nueva Zembla, que apesar de la constitución vigorosa de Barentz, este falleció durante el regreso á Holanda, victima de la debilidad contraida entre los hielos

En 1598 Lorenzo Ferrer Maldonado acometió la misma empresa que Juan de Fuca seis años antes, sin que obtuviera resultado satisfactorio.



V

SIGLO XVII.—SEBASTIAN VIZCAINO Y MARTÍN AGUILAR.—CHAMPLAIN.—JAMES HOLL Y JOHN KNIGHT.—HUDSON.—TOMÁS BUTTON.—BAFFIN —BYLOT.—JUAN MUNCK.—FOX Y JAMES.— ROBERTO CAVELIER DE LA SALE.

En el siglo XVII continúan y se suceden las exploraciones á las diferentes partes del mundo ya conocidas; el carácter que parece distinguir á este siglo, es la idea de adquirir noticias que confirmen las dadas respecto á los descubrimientos verificados en los siglos precedentes, sobre todo de los que tuvieron lugar durante el trascurso del anterior. No se abandonan apesar de este afan de completar conocimientos de tierras descubiertas, las expediciones en busca de otras desconocidas, que se suponían existentes en ambos círculos polares.

Comienzan las exploraciones septentrionales, en el siglo que nos ocupa, con los viajes de Sebastian Vizcaino y Martin Aguilár, que saliendo de Acapulco en 1602 reconocen el litoral hasta el cabo Mendocino y el cabo Blanco, respectivamente. Un año despues el caballero Samuel de Champlain, noble y valiente oficial francés que se habia distinguido en las batallas de Arques y de Ywry, que contribuyeron á asegurar en el trono á Enrique IV, protegido por este acometi6 la empresa de continuar la exploración y colonización del Canadá, comenzada por Cartier y Roberval en la primera mitad del siglo anterior. A este efecto, y acompañado del comendador Chastes, sale de Honfleur en 1603; se remontan hasta unas 80 leguas de la desembocadura del San Lorenzo, desde cuyo punto tienen que continuar en bote por falta de fondo, y llegan hasta la catarata de San Luis, en la misma que años antes se habia detenido Cartier. Vuelto Champlain á Francia, dió cuenta de los resultados de su viaje á Enrique IV, verificando más tarde diferentes viajes á las tierras del Canadá donde sostuvo distintas y numerosas campañas contra los indígenas que las poblaban. En 1608 fundó Champlain una pobl

ción emplazada en el mismo punto que Cartier fundara un establecimiento, que años despues recibió el nombre de Quebec.

En el mismo año que Champlain comenzara la colonización de la Nueva Francia, nombre que diera á la parte del Canada por el recorrida, otros varios exploradores de distintas naciones, entre los que merecen mencionarse Bennet y Poole, recorrían los lugares visitados anteriormente por el infortunado Barentz con objeto de ver si los descubrimientos verificados por este podrian aprovecharse en sentido mercantil.

Con los viajes de James Hall y John Kniglit á la Groenlandia en diferentes direcciones, se reanura en 1606 el entusiasmo de los escandinavos por las expediciones maritimas; pero, esta reacción decae con motivo de naufragar y desaparecer Rnight, victima de una tempestad en la costa del Labrador, y de morir Hall á consecuencia de una caída en la Groenlandia; ambos se habieran propuesto penetrar por N. E. de América todo lo más que humanamente les hubiera sido posible.

La cronologia nos presenta despues de á Hall y Kinght, al ilustre marino inglés Henry Hudson, que abordo de un pequeño

buque tripulado tan solo por diez hombres sale de Gravesend en 1607 con objeto de explorar los mares árticos y hallar un paso que le permitiera trasladarse á la China por el N. Intrépidamente se eleva hasta el Spitzberg y rebasa al paralelo de 80° de latitud, donde tiene que volverse ante la barrera impenetrable de los hielos. El año siguiente emprende Hudson, con el mismo fin, un nuevo viaje en mejores condiciones siguiendo el derrotero de Barentz; pero á igual que el anterior, y del que verificó un año más tarde, su resultado fué estéril. El fruto poco lisonjero á sus planes que obtuviera Hudson en los tres viajes, no hicieron decaer su ánimo, como lo prueba el que en 1610 arros-trara las penalidades de una cuarta expedición; en esta penetró por el estrecho y bahía que llevan en nombre, y sublevada la tripulación capitaneada por el ingrato Green, del que habia sido protector Hudson, fué abandonado, en union de ocho personas enfermas, en aquellas desiertas costas.

Poole, el capitán ballenero Juan Mayen Pricket, Bylot, Tomás Button, Gibbons e infinidad de otros aventureros ingleses, holandeses, irlandeses y vascos se dedican durante los años de 1611 á 1614, a la peli-

grosa, pero productiva pesca de la ballena en los desconocidos mares del N.; explorando, y hasta cierto punto colonizando las costas de Spitzberg. Tomás Button, marino hábil é ilustrado, reconoció cuidadosamente la ribera occidental del mar de Hudson, elevándose hasta los 65° de latitud, y regresando á Inglaterra en el otoño de 1613, después de haber invernado cerca del puerto de Nelson.

La asociación de mercaderes de Londres confia en 1615 á Bylot al mando del «Descubrimiento» (1) buque de 50 toneladas tripulado por 16 marineros y el piloto Guillermo Baffin, que habiéndose distinguido ya en un viaje ártico, en 1613, no habia de tardar en hacerse célebre. La expedición mandada por Bylot no pudo ni siquiera penetrar en el estrecho de Hudson, viéndose obligado á retroceder ante la violencia de los temporales. Baffin al año siguiente, aunque no consigue descubrir el célebre y buscado paso del N. O., conquista merecidamente la gloria descubriendo la gran bahía ó mar de su nombre, llegando á la vista del estrecho de

(1) Discorvery, mandado por Button en la expedición anterior.

Smith; navegando por los de Jones, Lancaster y Cumberland, que él tomó por bahías ó ensenadas, y regresando á los cinco meses con la satisfacción de haber surcado aguas que ninguno habia cruzado antes de él.

En 1619 los dinamarqueses preparan otra expedición, que manda Juan Munck, siendo la suerte de esta de las más horribles que registra la historia de la navegación boreal. Encerrado entre los hielos, á los 64° de latitud, en vano pretende Munck romperlos para regresar, teniendo la desdicha de ver morir de hambre, de frío y de miseria á la tripulación de los dos buques cuyo mando le habia sido confiado; al estío siguiente regresó sólo con tres marineros, perdidas las facultades mentales, débil y extenuado á causa de los sufrimientos, muriendo al muy poco tiempo.

En vista del poco éxito que obtenian las expediciones organizadas por la compañía de Mercaderes de Londres, se constituye otra nueva sociedad de mercaderes, que procura rivalizar con la primera; ambas disponen en 1631 dos viajes de exploración bajo los mandos de Lucas Fox y de Tomás James. Fox, penetró en la bahía de Hudson por el canal de este nombre, obstinándose

en encontrar una salida por la ribera septentrional de aquel mar; James se dirigió al medio día, sorprendido por los hielos tuvo que invernar, pasando grandes angustias y horribles sufrimientos, en la bahía que su nombre recuerda. El resultado de estas dos expediciones, concluyó de entibiar el entusiasmo por los descubrimientos en aquella dirección, con el fin ya tantas veces mencionado.

Años más tarde, fundada en 1669 la célebre Compañía de Hudson con privilegio exclusivo del comercio y explotación, bajo cualquier sentido que fuese, de las costas y tierras adyacentes á la bahía de aquel nombre, Puerto Nelson fué desde entonces el centro de donde partieron multitud de expediciones, que dieron poco ó ningún resultado en pró de la navegación.

Debido á Roberto Cavelier de la Sale los dominios franceses en el Canadá adquieren relativa importancia en 1678. La Sale, hecho señor de Catarocuy (1) por Luis XIV, hombre de talento y dotado de la fortaleza de ánimo suficiente para sufrir toda clase de

(1) Fuerte levantado por La Sale á orillas del San Lorenzo.

contrariedades, condiciones indispensables para realizar las empresas que acometió, y hacerse superior á las acechanzas de sus enemigos y á los sinsabores que amargarón su accidentada vida, extendió ayudado por los misioneros y por el caballero de Tonti (1) los dominios de su patria por gran parte del N. de América. Este gran viajero gloria de las más legítimas de que se puede mostrar enorgullecida Francia, fué traído-ente asesinado en un lugar próximo al país de los Cenís.

(1) Hijo del banquero italiano Tonti: inventor de las rentas de supervivencia.



VI

SIGLO XVIII. — EXPEDICIÓN DE KNIGHT. —
BEHRING Y TSHIRIKOF. — EXPLORACIONES DE
ALASKA. — LEONSJEW, PHIPPS, COOK Y OTROS
NAVEGANTES.

Durante el siglo XVIII, de gloriosa recordación en el mundo de las ciencias y de los descubrimientos, no tiene lugar ningún nuevo hallazgo de tierras en el N. E. de América; los viajes tienden y se suceden en dirección N. O., descubriéndose el estrecho que separa á ambos continentes.

En esta nueva era de viajes exploradores, se distinguen notablemente los rusos, cuyas expediciones boreales se suceden con inusitada frecuencia.

La compañía de Hudson costó gran nú-

mero de expediciones que no la produjeron más que gastos y, lo que es más sensible, no pocas víctimas. De una de las últimas, la mandada por el gobernador de la factoría Knight, que salió en 1.719 con rumbo al N., para reconocer una gran mina de cobre, nunca se volvió á tener la menor noticia, pues ni siquiera regresó un solo compañero de Knight, para poder saber algo de lo acaecido á aquella desgraciada expedición.

Las exploraciones rusas adquieren merecido renombre en 1.728, año en que el capitán Behring saliendo de Kamtchatca se eleva hasta la isla de San Lorenzo; procura navegar próximo á las costas del Asia y penetra en el estrecho que recibe su nombre, elevándose por él hasta los 67°-18; regresando al punto de partida despues de haber resuelto el problema que se le confiara.

Queriendo los rusos conquistar en poco tiempo, un puesto en la historia de las grandes empresas geográficas, disponen otra nueva expedición que zarpa de Kamtchatca en 1.741 mandada por Behring y Tshirikof. Separados por las borrascas: Behring sube hasta los 60° de latitud y arriba hacia el cabo y monte de San Elias en la América rusa; despues descubre y costea la península

de Aliaska, y recorre el archipiélago de los Aloutes; en el viaje de regresó encalla en una isla, conocida desde entonces con su nombre, y en el primor mes de invernada en este inhospitalario islote muere, agobiado por el cansancio, el frio y la tristeza, el infortunado y arriesgado Behring. En cuanto á Tshirikof, llegó hasta los 55° 36' de latitud y, despues de pasar infinitos trabajos y de perder la mayor parte de su tripulación, llegó á mediados del otoño á Kamtchatea.

Alaská ó Aliaska, apenas descubierta por Behring, llama la atención de sus compatriotas y es visitada y recorrida por diferentes viajeros que la exploran en diferentes direcciones.

Novodiskou en 1.745 y Felikou en 1.785 son los que dieron mayor número de noticias respecto á aquella península.

Alentados por los recientes descubrimientos, los exploradores no se dan punto de reposo y los viajes se suceden: Leonsjew en 1.764 descubre el mar libre de la Siberia; Phipps bordea el Spizberg y las Siete Islas en 1.773; Cook, cinco años más tarde, penetrando en el mar de Behring dá á conocer la forma de *Bolchaia Zemlia* (Tierra grande); le

siguen Laperouse y Vancouver, que estudian á su vez las costa del S. de Alaska; y finalmente Alejandro Mackacie hace en 1789 una expedición por tierra, descubre el rio de su nombre, avanza en dirección al Polo, y apoya la existencia de un paso por el N. O.



VII

SIGLO XIX.—NOTICIA CRONOLÓGICA DE LOS VIAJES DE EXPLORACIÓN VERIFICADOS DURANTE ESTE SIGLO.

1806.—El capitán ballenero Guillermo Scoresby, célebre por sus arriesgados y repetidos viajes boreales, realiza una expedición al archipiélago de Spitzberg, dando á su vuelta los conocimientos más exactos que hasta la fecha se habian obtenido respecto de las islas que lo componían. Tambien Scoresby hizo un estudio de los principales fenómenos meteorológicos que presentaban las regiones septentrionales.

1809.—Hedenstroen, encargado de levantar una carta geográfica de las islas descu-

biertas por Liakou, recorrió en trineo gran parte de la Nueva Siberia y del mar helado, y fundado en la poca consistencia del hielo, en algunos puntos, infirió la existencia de un mar libre no muy lejos de aquellas costas.

1815.—Costeados los gastos por el noble ruso conde Komanzoff, el capitán Kotzebue fletó un pequeño barco, saliendo de Plimout en el mes de Octubre. Penetró en el mar Arctico por el estrecho de Behring y fondeó en el mar de su nombre, de donde le impidieron pasar los hielos.

En este mismo año volvió á renacer la idea de hallar el paso del N. O.: Juan Ross y Guillermo Parry fueron los que encargados por el gobierno inglés acometieron de nuevo la difícil empresa. Se hicieron á la mar el 18 de Abril, levantaron el plano del litoral de la Groenlandia; probaron la existencia de habitantes pasados los 75° latitud que se consideraba inhabitada, y regresaron sin haber realizade el objeto de su viaje.

1818.—Dos buques bien petrechados: el «Trento» mandado por el capitán Buchom y el «Dorotea» por John Franklin, partieron el 18 de Abril de Londres en busca de un paso por el N.; el primero naufragó entre los

hielos á los 80°-30 de latitud, y el «Dorotea» tuvo tan grandes averias que no pudo continuar la navegación, teniendo que volverse á Inglaterra. El capitán Scoresby, también realizó en este año un viaje á las regiones heladas.

1819.—El 5 de Mayo zarparon del Tamesis, bajo las órdenes del teniente Guillermo Parry, dos pequeños buques: la bombardera «Hécla» y el bergantín «Griper». Tuvieron lugar durante la navegación diferentes descubrimientos de ignoradas islas, tierras, estrechos, pasos, bahías y cabos, hasta llegar á la extensa isla de Melville, de cuya existencia no se tenía la menor noticia. En una rada de esta isla, que recibió el nombre de los dos buques expedicionarios, invernaron las tripulaciones de estos. Para distraer el ánimo contristado por aquella larga noche de invierno, Parry compuso una comedia con el adecuado título de «El paso del Noroeste», la que se representó en un teatro improvisado en el «Griper»; además se fundó un periódico titulado *Gaceta de la Ceorgia del Norte*. En Abril comenzaron los preparativos necesarios para regresar á Inglaterra, lo que se verificó, sin incidentes desagradables, en los últimos meses de 1820.

El célebre Franklin comienza en este mismo año la serie de expediciones árticas que le habian de inmortalizar. Salió de Yort, factoría situada á orillas de la bahía de Hudson, el 30 de Agosto, dirigiéndose á Cumberland House; pasó el invierno á orillas del Winter, descubrió el cabo del Regreso y el golfo de la coronación de Jorge IV.

1820.—Wrangell, teniente de la marina rusa establecido en la embocadura del Koli-ma, exploró en trineo desde esta embocadura hasta el cabo Chelagskoi, sufriendo en algunas ocasiones una temperatura de 35° bajo cero.

1821 —Nuevo viaje de Wrangell en trineo, avanzando sobre los hielos á mas de 140 millas de tierra. Al propio tiempo de verificar Wrangell sus exploraciones, el teniente, más tarde almirante Anjou, se adelantaba hasta 42 millas al N. de la isla de Koltanoi, y á la vista de un vapor hacia los 76°-38', creyó en la existencia de un mar libre.

1822.—Habiendo emprendido Wrangell un tercer viaje, llega á las orillas del mar libre de la Siberia.

1823.—Franklin, acompañado del Dr. Richardson y del guardia-marina Jorge Back,

explora el curso del Mac-kencie, y descubre los rios Clarence, Real y Canning, y la tierra de Wollaston.

En el último y cuarto de sus arriesgados viajes, por poco parece Wrangell á consecuencia de romperse los hielos al paso de su trineo, por efecto de una fuerte tempestad.

1824.—Parry vuelve, con los buques Hécla y Fury, á intentar hallar el paso del N. O. por la bahia de Hudson; pero, las tempestades y otra infinidad de contrariedades, entre ellas los extremos de un riguroso invierno, le hicieron regresar sin haber adelantado nada.

1827.—El almirante inglés acepta el ofrecimiento que le hace Parry de avanzar hacia el Polo por los mares del Spitzberg cruzando la barrera de hielos que habia detenido á las expediciones anteriores. Preparado todo con arreglo al fin que se proponía Parry, hermoso en teoría é ilusorio en la práctica, sale la expedición de Spitzberg, y tras una lucha, algunas veces insesacta, pero siempre heroica contra los elementos y obstáculos de todo género, no pudo rebasar el paralelo de 83° de latitud.

1829.—John Ross con el viaje que emprende en este año rehabilita su reputación

de inteligente hombre de mar. El rico armador Felix Booth le confió el vapor «Victoria», partiendo en el Ross con dirección á la bahia de Baffin. Pasados cuatro años sin noticias de esta expedición, volvió al cumplirse éstos, trayendo noticias de curiosos descubrimientos, siendo el más importante de todos ellos, el haber hallado el Polo Norte magnético del mundo en el S. O. de la península de Boothia.

1833.—El capitan Jorge Bak y el doctor Ricardo King salen de Liverpool el 7 de Febrero de este año con objeto de buscar á Ross, que suponian perdido entre los hielos, pero, habiendo tenido noticias de este y de sus compañeros, se dedicaron á explorar el lago del Esclavo y el rio Thloni-Tcho-Doseth por ellos descubierto.

1834.—Bach reconoce el rio de los Peces, descubierto el año anterior.

1836.—Bach pretende en vano anudar los descubrimientos de Ross y de Franklin, haciendo una expedición por mar.

1837.—El 1.º de Junio, bajando el Mackenzie, llegaron á orillas del mar tres oficiales de la Compañia de Hudson: Willian, Dóase y Simpson, que se adelantaron hasta los 71º-3' de latitud y 156' de longitud O.,

llegando hasta un cabo que recibió el nombre de Jorge Simpson, director de la compañía.

1838.—La misma expedición anterior, saliendo del río Coppermine, explora el litoral comprendido entre la Punta Ogle y el cabo del Régreso, único espacio desconocido de aquellas costas. Durante el invierno Simpson descubrió la tierra Victoria y más tarde exploró la Boothia.

En este mismo año el naturalista francés Charles Martins, lleva á cabo un estudio muy completo de la meteorología, geología, flora y fauna del Spitzberg.

1845.—Sir John Flanklin, que contaba ya 60 años de edad, zarpó de Inglaterra con rumbo á la bahía de Baffin el 26 de Mayo; durante los años de 1846 y 1847 se recibieron noticias de la expedición, pero, pasados estos años no se supo el menor indicio que diera á conocer su situación.

1849.—Con objeto de averiguar alguna noticia que pusiera en claro el misterio que rodeaba á Franklin, se organizaron en este año tres expediciones, que mandadas por James Ross, Kelletty y Moore, y Richardson y Rae, no obtuvieron el más pequeño dato sobre la suerte de Flanklin y sus compañe-

ros, apesar de haber partido en diferentes direcciones.

1850.—El capitán Austin, parte de Inglaterra al frente de cuatro buques en busca de Franklin, pero no es más afortunado que sus precesores.

En este año fué descubierto el paso del Noroeste, tantos años buscado, y discutida su existencia, por el capitán Mac-Clure.

1852.—El invierno de este año lo pasó Sir Eduardo Belcher en el extremo del canal de Wellington, á los 76° de latitud. Descubrió este explorador el archipiélago Victoria, y las bahías de Jones y de Smith.

1853.—El «Enterprise» capitaneado por Collison, formaba parte de la expedición de Mac-Clure; separado de este por accidente de mar, no se acobardó al verse solo en el mar de Behering, y penetrando en el mar Glacial comenzó á navegar resueltamente por el N. de América. Al llegar á la Punta de Barrow, le detuvieron los hielos, teniendo que esperar la venida del estío. En cuanto primeipió el buen tiempo, se remontó en trineos hasta la isla de Gateshead, pudiendo adquirir noticias y hasta algunos objetos pertenecientes al infortunado Franklin.

El 30 de mayo de 1853, zarpó de Nueva-

York el bergantín «Adelante» á las órdenes del doctor Eliseo Kane, y con rumbo al mar de Baffin; llegó hasta los 80° de latitud, donde comienza el canal de Kennedy; remontándose en trineo hasta los 82°-26' vió en esta latitud un mar hasta cierto punto libre, y unos altos montes envueltos en la bruma del horizonte, á los que denominó de Parry.

1959.—En este año el capitán Mac-Clintock, descorre por fin el velo que envolvía á la suerte que hubiese podido caber á Franklin. Mandando el buque «Foxy», comprado y enviado por la viuda del ilustre marino, llegó Mac-Clintock hasta la tierra del Rey Guillermo, hallando en la Punta Norte de ésta, en una zanja cubierta de piedras, una relación completa del viaje y la prueba de que la muerte de Franklin ocurrió el 11 de Junio de 1847.

1860.—El doctor Hayes, compañero de Kane en 1853, consiguió avanzar considerablemente en dirección al Polo Norte.

1867.—Varios pescadores de ballenas descubren en este año extensas tierras situadas al N. de las costas septentrional del Asia, al NO. del estrecho de Behering, á las que dán el nombre del célebre explorador Wrangell.

1868.—Parte de Bergen, puerto de Noruega, la «Germania», primer buque alemán que cruzó los mares árticos; mandada por Koldewey alcanzó los 76° de latitud, en cuya situación quedó aprisionada por los hielos; libre tres días después y vista la imposibilidad de seguir avanzando por entre los hielos, Koldewey regresó al puerto de partida.

1869.—En este año sale de Brema una nueva expedición alemana (1) mejor organizada que la anterior, y compuesta de dos buques: «Germania» y «Hansa». Al mes escaso de haber partido, el «Hansa» se fué á pique, continuando la «Germania» la ruta emprendida hasta alcanzar la costa de Groenlandia, donde se corrigieron algunos errores respecto á esta isla, y se verificaron no pocos descubrimientos en los viajes en trineo, que llegaron á pasar de los 78° de latitud.

El capitán Johannesen recorre en el verano de este año el mar de Kasa de E. á O. y de N. á S., sin encontrar grandes masas de hielo.

1870.—Johannesen da la vuelta por com-

(1) Esta expedición iba mandada por el Dr. Petermann.

pleto á la Nueva Zembla y el capitán noruego Mack, completa las observaciones respecto á aquella isla. El gran duque Alejo de Rusia, acompañado del académico Middendorff, se dirige también en este año á las costas de la Laponia y de la Nueva Zembla.

1871.—El 21 de Junio de este año, abandona las aguas de Tromsøe una tercera expedición alemana al mando de Payer. Pocos días después se encontraban á los 73°-40 de latitud N., pero, rodeados completamente por los hielos. En Junio quedaron libres y remontaron hasta los 78°, llegando á las costas de Nueva Zembla.

Hall pasa en este mismo año de los 82°-16' de latitud, perdiendo la mayor parte de la tripulación; y Greely, poco después, perece de hambre y frío en la entrada de Smitsound en el cabo Sabine.

1872.—Payer acompañado de Weyprecht, emprende su segundo viaje á los mares de Kara y de Nueva Zembla, alcanzando los 82°-5' de latitud, y verificando muy importantes descubrimientos.

1874.—Excursión del buque «Diana» á Nueva Zembla, dando escasos resultados para las investigaciones científicas.

1875.—Dos magníficos vapores de 700 toneladas cada uno: el «Discovery» y el «Alert», con 60 hombres de tripulación, mandados por el capitán Nares y por Alberto Markham, abandonan las aguas de Plymouth el 29 de Mayo de 1875, y se dirigen á las regiones árticas. Al principio la navegación estuvo exenta de obstáculos, pero estos no tardaron en hacer su aparición; luchando contra todo género de contrariedades, Nares consiguió alcanzar el paralelo de 82°-40' en la tierra de Grant, y el 83°-24' Alberto Markham, regresando ambos á Inglaterra á fines de Octubre de 1876.

El célebre explorador sueco Nordenskjold, reconoce en este mismo año los mares que rodean á la Nueva Zembla y el estrecho de Kara, descubriendo un grupo de islas cerca de la desembocadura del Jeniset, situado en el país de los samoyedos.

1881.—En este año la Jeannette navegó por entre los hielos situados al N. de la Siberia, á los 80° de latitud.

1883.—Leckwood llegó por el N. de la Groenlandia hasta 130 leguas del Polo, siendo el primer explorador que se acercó á tal distancia.

1895.—Por no alcanzar una fecha tan recien-

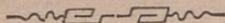
te, no hacemos más que citar en este lugar al explorador Nansen, último viajero que ha visitado las regiones que tantas víctimas ha costado á la ciencia arrancar del misterio en que se hallaban envueltas, y que gracias á la perseverancia de tantos ilustres navegantes hoy se conocen casi por completo.

1897.—El siglo XIX llamado de las luces durante el cual el progreso ha llegado hasta las cosas más insignificantes, no podía terminar sin algo nuevo, algo que saliéndose de los límites ordinarios tuviese aplicación inmediata á una empresa científica tan grandiosa como el proyecto de llegar al Polo Norte, ensueño acariciado durante algunos siglos por los mas ilustres y arriesgados navegantes, y por los más célebres geógrafos: el capitán Andrée cruzando temerariamente el espacio en el globo «Adler», cualquiera que sea ó haya sido su suerte le cabrá siempre la gloria de haber inaugurado una nueva era en las expediciones que durante siglos fueran la idea fija y constante de cuantos se dedicaran á los estudios geográficos.

FIN.

ERRATAS

| <u>PAG.</u> | <u>LINEA</u> | <u>DICE</u> | <u>LÉASE</u> |
|-------------|--------------|---------------|--------------|
| 14 | 2 | nna, | una. |
| 19 | 5 | obstentación, | ostentación. |
| 26 | 17 | Natiscoter, | Natiscotec. |
| 27 | 25 | Depfurf, | Depforf. |



ÍNDICE

| | <i>Páginas.</i> |
|---|-----------------|
| Una palabra..... | 5 |
| I. Primeros viajes á las regiones de la América boreal | 7 |
| II. Decaimiento de las exploraciones boreales.—Los almagru- rin.—Los hermanos Nicolás y Antonio Zeno... .. | 14 |
| III. Siglo XV.—Los Cortéreales.— Juan Cabot y sus viajes..... | 19 |
| IV. Siglo XVI.—Los hermanos Cor- téreal. — Sebastián Cabot.— Jaime Cartier y Ro-verbal.— Rodríguez Cabrillo. — Chan- celor. — Burrow.—Verrazza- no. — J. F. Ladrillero.— Flo- bisher.—Chach, Davis y Gali. —Juan de Fuca.—Barentz.— Maldonado | 24 |

- V Siglo XVII.— Sebastián Vizcaino y Martin Aguilar.— Champlain.— James Hall y John Knight.— Hudson.— Tomas Button.— Baffin.— Bylot.— Juan Munck.— Fox y James.— Roberto Cavalier de la Sale. 33
- VI. Siglo XVIII — Expedicion de Knight —Behring y Tshirikof.— Exploraciones de Alaska.— Leonsjew, Phipps, Cook y otros navegantes. 41
- VII. Siglo XIX.—Noticia cronológica de los viajes de exploración verificados durante este siglo. 45.



